



EL TOREO

SE PUBLICA LOS LUNES Y AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Sámpel, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »
		Trimestre.....	5 francos.
		Un año.....	15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie- ra que sea su fecha.....	25 cént.
De años anteriores.....	50 »

AÑO XLIII

Madrid.—Lunes 28 de Febrero de 1916.

NÚM. 2.537

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Do-
mingo 27 de Febrero de 1916.

Nadie hubiera pensado que, tras de la semana que nos ofreció tanto frío, tales ventiscas, lluvias, granizo y nieve, es decir, todas las galas de la meteorología, habría de sobrevenir una tarde casi apacible, aunque no exenta de nubarrones y promesas de agua; pero las nubes fueron esta vez generosas, y al ver el cartel, fueron retirándose poco á poco, como diciéndose: «Dejemos á esos pobres aficionados al arte de Montes, que bastante castigo tienen con el que llaman su espectáculo favorito.»

El redondel estaba como el fondo de un estanque recién vaciado, y únicamente los tercios del 7 al 10, aparecieron cubiertos de serrín nuevecito, que daba al lugar en que estaba cierta alegría.

Y llegada la hora, surgieron, tras de los alguaciles, Florentino Ballesteros, Fortuna y Zarco, coincidiendo la salida del primer toro con el primer rayo de sol.

El bicho, de D. J. Anastasio Martín, como los cinco restantes, atendía por *Cojito*; lucía en los lomos el núm. 116, y era castaño, más bien retinto, fino y bien puesto.

Al salir tiró una rabiosa cornada al pilarote izquierdo de la puerta, empezando en seguida los capotazos y los escurriones.

Ballesteros, haciendo gala como siempre de su inimitable finura, pues gracia es ésta que no se aprende, sino que se recibe hecha al nacer, dió cinco verónicas buenas, siendo superiores la tercera y la última.

El bicho se fué sobre Anguila, que marró, sufriendo un coscorrón, y puso en seguida una vara, llevándose también el correspondiente porrazo.

Relámpago, rápido como el alias, elegido sin duda para justificar su prontitud en garrochar y caer, picó en lo bajo, llevándose al toro Fortuna en un buen quite.

Y corrieron á cuenta de Largo otras tres varas consecutivas, de las que sólo la última fué aceptable.

En un quite á este picador, Ballesteros toreó muy vistosamente capote al brazo, oyendo merecidas palmas.

El toro cumplió en el primer tercio pasando muy bien al segundo para ser banderilleado medianamente por Alcañiz, que cumplió con un par abierto y otro desigual, y por Rubio, que se contentó con otro pasado.

Ballesteros, de azul y oro, tendió la muleta ante el toro con la mano de los buenos, de los valientes y de los que tienen conciencia, y empezó con tres naturales, á los que siguieron algunos cambiados y uno requetebueno de pecho, obligando al toro con la voz.

Perfilándose bien colocóse en seguida en flexión de piernas, actitud que nunca lo censuraremos bastante por lo feísimo que resulta, hasta el punto de deslucirle, y entrando para no llegar lo que debía, soltó un pinchazo hondo, al que siguió otro más, también sin meterse, y media estocada delantera con los terrenos cambiados y poniéndolo todo esta vez, pues el toro se quedó al entrar el diestro.

Quiso descabellar y recibió el primer aviso, muriendo el toro al cuarto golpe.

Tiempo, once minutos.

Segundo.—*Lanchito*, núm. 16, negro, meano, y abierto de cuerna, fino y de poca alzada.

Se dirigió con mucha velocidad hacia unos jinetes que tenían garrochas en la mano y que parecían picadores, aunque no demostraron serlo, pues su primera hazaña fué rasgar la piel del toro en los cuartos traseros y en los lomos.

Los tales, que eran Anguila y Artillerito, pusieron en junto cinco puyazos, rodando el último una sola vez.

Se nos olvidaba decir algo feo de Fortuna y es que cuando *Lanchito* llevaba algún rato en el redondel, se le acercó el diestro dándole una verónica, dejándose atroquellar y tirando el capote y sa-

liendo atortolado hasta tomar las tablas del 1.

Casares y Compare, dos fenómenos en la brega, estuvieron á la altura de una zapatilla pareando á este toro, que llegó á la muleta achuchando.

El matador dió un pase con la derecha y el referido Casares, al correr al toro, cayó al suelo sin desavío alguno.

Mazquiáran, que lucía terno grosella y oro, ejecutó una serie de esos pasecillos que consisten en ponerse en una figura muy fea y hacer como si uno pretendiera meterse los toros bajo el sobaco, pases que hemos dado en llamar cambiados, no se sabe por qué, puesto que al darlos no se cambia nada, y todo consiste en quedarse en la fisonomía de la res y á merced de sus arrebatos, y tras de sufrir en el último una colada, de la que se libró dando un brinco, soltó un pinchazo en hueso y poco después una estocada alta, de las de casualidad, ligeramente tendida, y dejando la muleta en la cara.

Descabelló, escuchando palmas.

Tiempo, diez minutos.

Salió en tercer lugar un torito apenas visible, que se nos resintió de los cuartos traseros apenas le dieron un capotazo.

Protestó el público, y el toro, vacilando, se retiró entre los cabestros á los corrales, siendo sustituido por un verdadero veterano que se sabía de memoria cómo se entra y se sale al corral cubierto y de los toriles, ya que había hecho el viaje infinidad de veces en su calidad de sobrero.

Atendía por *Cacharrito*, y ostentaba las cintas blancas y azules de la casa de Froes, siendo el número 210 de sus registros, negro, meano y bien puesto.

Como el toro era más ratimaguero que un alcalde pardillo, se hizo el amo del pueblo, y el lío fué de los mayúsculos.

Para demostrar que sabía esperanto, nos bastará decir que apenas Almela que le citaba volvió grupas, se le coló, tirándole de bruces.

Este, Cantares y Pulidor metieron hasta cuatro

en ellas los empedradores en vez de blandas alcatifas; pero fué con su cuenta y razón, porque en las alfombras se ahogan las pisadas, y en las piedras resuenan los repiques de los tacones, y en las dos calles sólo podía sonar esa música, y los ecos de alguna banda militar por un lado y por el otro el campanilleo de los calesines que á los toros iban, recibiendo de lleno el trallazo del sol y el polvo de oro, que es un tributo de la tierra seca del verano á los que la animan y gastan.

Pero... ¿por qué se cerraron las anchas puertas de aquellos paradores y cayeron las casas que los tenían? ¿No era gloria ver en tarde de toros, salir tropes de viandantes, con sus mantas de flecos y sus alforjas, que reventaban en rabiosos colorines, por el apretón de las meriendas y de las calabazas henchidas de vino puro de Mérida y Arganda? ¿No valía más descubrir aquella diminuta puerta del Sol, con sus angosturas y sus calles de la Zarza y de las Carretas, atestada de gentes y de carros panzudos disputándose palmo á palmo el terreno? ¿No valía, decimos, más que esta amplitud, en que avanzan tan desahogadamente y con tal miedo nuestro cuérpecillo enano y nuestra sombra, aún más enana? Por ejemplo... ¿quién es el torero aquí? ¿Dónde está? ¿Dónde se le encuentra? Los que iban ayer por esos andurriales entre la batahola, moviendo su sandunga y apoyándola en la vara de horquilla, eran guapos mozos que andaban diciéndolo: «¡aquí está un corazoncito para jugárselo por empeño ante un toro de Gaviria y á cara y cruz por el aquel de cualquier moza!». Llevaban, primero, el sombrerete calañés sobre un pelo de azabache, la chaquetilla corta, marcándole armónicos declives de los costados hasta el talle enjuto y sueltecillo como un mimbres, la pierna dura y proporcionada, la camisa con chorreras y unos brillantes limpios que iban alumbrando el paso del curro que los sostenía; la coleta trenzada y escondiéndose en las alburas del cuello, el andar firme y garboso, los ojos medio entornados, como si hiciera pupa en los párpados la lumbrera que de ellos salía... Hoy... el torero que va sin antiparras es por darse tono, ya que muchos las usan. Son algo así como simples mozos de estoques de los que fueron. Frégoles hundidos hasta las orejas, gabanes con los cuellos subidos á lo filósofo, cazadoras luengas y á la moda, camisas con cuello flojo y cerbatas londinenses; nada de majería ni de rumbo, ni de atabismos ni saltos atrás! Si antes la palabra *torero* no tenía sinónima y era definitiva, hoy tiene varias definiciones, como la de lidiador, artista, fenómeno, etcétera, etc., etc.

Sus gustos son selectos; sus preferencias, exquisitas; en vez de la *taerna*, como decía el otro, la cervecería; en lugar de las copas ó del azumbre de morapio, el medio bok ó el doble del Aguila; en vez del garbo, la figura suripantesca; en vez de la taifa, la reunión de feroces sentimentales que echan mano á bastos en eso de la crítica literaria, y en vez del acero de *doble muerte*, la novela de Ibsen, que entienden como yo de labores de atauja.

Así como Madrid perdía su aspecto de casa solar de grandezas hidalgas, el torero, brote abigarrado en el jardín populachero, perdió carácter, gentileza y bríos.

Héroe de una fiesta sin riesgo ya, mimado por la loca fortuna, perdonado mil veces por la benevolencia del público, atento al peculio y marchando de espaldas á la gloria, no juzga conveniente exhibirse, y sin embargo, algo queda y late de lo antiguo ¡la afición!

Esto es lo genuinamente madrileño, el culto al domingo taurómico y á los jueves de las extraordinarias. El entusiasmo no decrece, aumenta; los espectadores de hoy son los mismos que los de ayer, sólo que no llevan moñas, ni sombreros redondos, ni calzón, ni casaquillas, ni capas de púrpura, ni se les conoce por el mancebo de la lonja, ni por el ministril, ni por el sacamuelas, ni por el albéitar, ni por el físico, ni por el chispero, sino por el dependiente, el oficial de notaría, el odontólogo y el forjador.

Madrileños, y madrileñas, ponen todo lo que pueden, concediendo su atención á la fiesta; la plaza da lo que tiene, que es su redondez; el sol, su calor y su fuerza; los toros, la vida. Únicamente el torero es el que no da nada; pero sin ser hijo de aquel Madrid de los héroes y de los mártires le va tan bien, que se le embolsa todo al compás de los

pasodobles, y de los aplausos y de los ¡olé! incesantes, y... ¡vamos viviendo!

EL LICENCIADO MULETILLA.

DESDE BARCELONA

Primera corrida de novillos de la temporada, celebrada en la plaza Vieja el día 20 de Febrero de 1916.

Lo de funcionar más de una plaza á la vez en una misma localidad, parecerá á muchos una ganga; pero tiene para el aficionado la contrariedad de tener que decidirse por una de ellas y conformarse con que le cuenten lo que en la otra ocurre. Aumentará, quizás, el número de espectadores á las corridas, sobre todo si la competencia entre empresas da lugar á rebajas de precios, pero contribuye poco ó nada á la formación de asiduos concurrentes y de verdaderos aficionados, por lo que se acostumbra á los que pudieran serlo á dejar corridas que vería con gusto sin aquella duplicidad.

Digo esto á modo de lamentación por lo que en breve volverá á ocurrir en Barcelona con el funcionamiento de dos plazas de toros á la vez, haciendo desear que se imponga la sensatez y la prudencia en las dos empresas, y mediante un convenio no funcionen simultáneamente. También podría haber, y habría seguramente, estímulo entre ellas, que se traduciría en mejora de combinaciones y de precios para mejor defensa del negocio y atracción del público, con lo que ganaría indudablemente la afición.

La empresa de las Arenas y plaza Antigua inauguró el día 20 sus tareas con una modesta novillada, en la que Navarro, Malla II y Toboso despacharon seis toros de desecho de la Sra. Viuda de Concha y Sierra. Hizo un magnífico día, y como había ganas de ver toros, no extrañó á nadie que en el antiguo circo hubiese una gran entrada.

Se pasó regularmente la tarde, gracias á la bondad del ganado.

Mandó doña Celsa seis toros visiblemente procedentes del desecho de cerrado, y como tal cumplieron, manifestándose bravos y nobles en todos los tercios, excepto el lidiado en tercer lugar, el más fino y bonito de los seis, que abanto salió y cumplió á regañadientes, quedándose manso al final. Y como las reses estuvieron además muy bien presentadas, no fué óbice su algo defectuosa encornadura para que el público saliera satisfechísimo de la pelea de los toros, lamentando únicamente que no se les hubiera dado mejor lidia para que lucieran lo que pudieran haber lucido.

Navarro.—Hacía tiempo que no venía á Barcelona, y poco ha adelantado en tal ausencia. Ya lo presumíamos al leer las corridas que toreaba, siendo una lástima, porque con un poco más de enjundia pudo haberse sacado de él un torero.

Le tocó lo mejor de la corrida, y escasamente lo aprovechó á medias.

Desconfiando ante el primero, lo toreó distanciado y con baile, matándole de un pinchazo y una estocada caída, que pitaron unos y aplaudieron otros.

En el cuarto se confió algo más, no mucho, aun cuando otra cosa quisiera demostrar con sus desplantes. Por falta de verdadera confianza no salió casi de trinchera, en los que no paró los pies un momento. Entrando bastante bien, atizó una buena estocada, que se le ovacionó, valiéndole la oreja. En brega y quites voluntarioso, pero movido en general.

Malla II.—El largo tiempo que ha tenido que estar sin torear á cause de la grave lesión que recibiera en los comienzos de la temporada pasada en Barcelona, han atrasado indudablemente á este muchacho; por lo menos le ha quitado esa soltura que sólo la práctica puede dar para moverse con descaro alrededor de los toros.

Por eso, aunque intentó muchas cosas, no pasó su trabajo con el capote de regular, ni llegó á bueno del todo el realizado con la muleta. Hiriendo, estuvo bien en el quinto, al que tumbó de un buen volapié, y regular en su primero, siendo en ambos aplaudido.

También lo fué toreando de capa y en los quites; dada la buena condición del ganado que ayer salió, pudo también este espada haber hecho algo más lucido á poco que se hubiera consentido más con los toros.

Toboso.—Dió algún lance con el capote y la muleta, que resultaron apretadísimos y lucidos, siendo calurosamente aplaudidos; pero en todo reveló tan poca seguridad, que la torpeza predominó, desluciendo sus faenas, no obstante haber puesto en ellas indudable valentía, la característica de este lidiador. Pinchando estuvo, igualmente, valiente y torpe, no teniendo suerte en su primero, que se le arrancó al líar, ni en la primera estocada al sexto. En la segunda entró ya bien y pinchó mejor. Como es valiente y templado bien al torear, es muy posible que á la vuelta de algunas corridas, ya más meneado con los toros, pueda dar gusto este espada, sobre todo si aprende á correr más la mano, para que no sólo por su voluntad, entren y salgan de la suerte las reses.

Picando, Avia, y banderilleando, Metralla y Carranza.

Los servicios, regulares.

La presidencia, bien, y la entrada, un lleno.

CARRASCLÁS.

Gregorio Taravillo (Platerito)

A ciencia y paciencia del público van desfilando por la plaza de Madrid toreros y más toreros. Unos se quedan, más que por su mérito, por la tenacidad de la empresa que los protege, y otros se van definitivamente, sin más razón que la de no tener padrinos de relieve que los impongan, y al decir esto nos referimos al caso de Gregorio Taravillo (Platerito), que á pesar de ser uno de los toreros más valientes que pisan ruedo, no ha encontrado á ningún paisano suyo, á ningún hijo de Madrid que se resigne á confirmar en la plaza de la capital la alternativa que hace siete años recibió en la plaza de Cartagena de manos de José García (Algabeno).

La vida sólo pasa una vez, y no hay derecho alguno á condenar al olvido á quien tiene sobrados méritos para sobresalir en un arte. Platerito, que asombró cuando novillero por su valor inusitado, tiene que renunciar á la alternativa y acogerse al pabellón de los novilleros, hoy que los más fresquitos y habilidosos mogiganguistas apenas si se dejan lugar entre sí para lucir sus habilidades.

No es que vayamos á verter lágrimas sin consuelo porque Platerito haya tomado esta resolución. Si no le salen contratas como matador de toros, justo es que haga lo que hace para no perecer; pero ya que esto es así, ¿no podría el Sr. Echevarría ó el Sr. Retana, ó los dos juntos á la vez, acordarse del simpático Gregorio para hacer un hueco entre los bilbaínos y repetirlo en sus combinaciones próximas?

Porque se lo agradeceríamos muchos aficionados que gustamos de ver en el ruedo toreros de tanta vergüenza y pundonor como el que se menciona.

DESDE JEREZ

Febrero 23.

El novillero portuense Manuel Díaz Domínguez, además de las numerosas contratas que tiene firmadas, ha escriturado últimamente dos corridas en el Puerto de Santa María y una en Zaragoza.

Se encuentra algo mejorado dentro de la gravedad de la herida, el diestro Pedro Escalona, que toreando hace unos días en una fiesta de campo fué herido de una cornada en la región glútea. De la curación del herido se ha encargado el reputado doctor Sr. Salazar.

Por la «Taurina Jerezana» se proyecta celebrar en esta población los días de feria dos corridas de toros y una novillada, bajo las bases de Joselito y Belmonte y los regionales Amuedo, Díaz Domínguez y Montenegro.

El próximo día 29 empezará las faenas de tiente de la ganadería de D. Adelardo García Lama en su magnífica hacienda «La Vega», de este término.

PEPE LEONISIO.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Barcelona, 27 (18,44).

Inauguración plaza Monumental animadísima. Gran entrada.

Benjumeas, cumplieron.

Caballos, seis.

Joselito, regular ambos toros, superior banderilleando.

Posada, bien, mal.
Saleri, regular.—*Carrasclás.*

Barcelona 27 (18,6).

Plaza antigua.
Anastasios, cumplieron.
Navarro, mal, regular,
Vaquerito, mal y bien, varetazo.
Calvache, regular ambos.
Caballos, 9.—*Pepe Ojen.*

NOTICIAS

Para celebrar el restablecimiento de la grave cogida que tuvo el diestro Angel Pérez (Boli) en la plaza de Vista Alegre y el triunfo obtenido en la corrida en que reapareció, verificada en dicha plaza, varios amigos y admiradores han proyectado darle un banquete, que se llevará a cabo en uno de los primeros días del próximo Marzo.

El valiente matador de toros Tomás Alarcón, comenzará la temporada el próximo día 2 de Abril en la plaza de Alicante.

Además, toreará en las plazas de Madrid y Barcelona, para las que ha sido contratado.

Mazzantinito se halla en tratos con las empresas de Burgos, Mérida, Bilbao, San Sebastián y otras, pudiéndose asegurar que la temporada que haga en 1916 el torero madrileño, ha de ser de las mejores.

Hemos recibido un precioso cuadro estadístico, en el que constan todas las corridas que toreó en la última temporada el aplaudido matador de novillos Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba), siendo 47 las ajustadas y 35 las en que tomó parte, perdiendo por heridas y diferentes causas, 12.

El referido espada ha nombrado apoderado a D. Santiago Arnáz, que vive en la calle de Embajadores, 53, 3.º, a cuyo domicilio deberán dirigirse las empresas que deseen contratarle.

Alvarito ha firmado una corrida con la empresa de Madrid, que también le ha escriturado para dos en la «Monumental» de Barcelona, en los meses de Febrero y Marzo. Tiene, además, dos en Zaragoza, dos en Córdoba, y está en tratos con las empresas de Valencia y de otras varias plazas.

D. Patricio Medina Garvey ha celebrado días pasados la tiente de becerras y becerros que componen la camada de la cruce últimamente hecha con reses de Santa Coloma, y la tiente se verificó por acoso.

Los becerros probados fueron 55, de los que se separaron para sementales *Pajarito* y *Nacional*, y de las 45 becerras examinadas se desecharon 24.

Las becerras desechadas fueron toreadas por Joselito, Belmonte, Pacorro y el buen aficionado señor Álvarez Daguerre.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.
Alfonso Celsa (Celita).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Antonio Boto (Megaterio).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.
Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Francisco Madrid.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
José Gómez (Jesellito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Juan Cecilio (Funteret).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Julian Saiz (Saleri II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
Pedro Carranza (Algabeno II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.
Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Rodolfo Gasa.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal, Madrid.
Rufino San Vicente (Chiquito de Be-

goña).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Serafin Viglola (Torquillo).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—A su nombre, Altamirano, 21, Madrid; y en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Saez (Ale).—Apoderado, D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.

Andrés Lozoya.—Apoderado, D. Ventura Amor Plaza de Cristina, Martos, 5, bajo, derecha, Madrid.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Angel Pérez (Boli).—Apoderado, D. Antonio Miguel Requejo, Toledo, 121, 3.º centro, Madrid.

Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Santiago Arnáz, Embajadores, 53, tercero, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Enrique Bejarano (Torero).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba.

Enrique Cano (Gavira).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Cornejo (Morenete).—Apoderado, D. Mariano González, Dos Hermanas, 13, principal.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. José León, Espejo, 4, Córdoba.

Francisco Pérez (Aragones).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid. —Representante en Salamanca, D. Pedro Sánchez González, San Justo, núm. 4.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, principal, izquierda, Madrid.

Hipólito Carrasco (Cuatro dedos).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Ismael Rodríguez Peralta.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.

José Roger (Valencia).—Apoderado, D. José Roger, Paz, 5, restaurant, Madrid.

Juan Solís (Cantillana).—Apoderado, don Saturnino Vieito (Letras), Café Colonial, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Martín Lalanda.—Apoderado, D. José Zabalá, calle de Goya, 46, dup.º, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, pral., Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.

Vicente Pastor II.—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Badajoz.
Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).
Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
Benjumea (Herederos de).—Sevilla.
Bueno (D. José).—Corriño, 4, Valladolid. —Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.
Conradi (Juan B.).—Sevilla.
D. Vicente Bertólez.—(Antigua de Peñalver). Chozas de la Sierra (Madrid). —Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
García-Lama (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.
González Nandin (Juan).—Sevilla.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
Joaquín López de Letona (de Ciempozuelos) Madrid.
Marqués de Lien.—Prior, 7, Salamanca.
Maximiliano Hualgo é hijos.—Terrones (Salamanca).
Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.
Moreno Santamaría (José).—Sevilla.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones. —Almodóvar del Río (Córdoba).
Paez Rodríguez (Francisco).—Antes mar-

qués de los Castellones. —Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada, Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín. —Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 113, Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julian)—Colmenar Viejo.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo. —Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Guadalupe de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero, Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDA LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Toreo en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLASOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

SE VENDEN SOLARES

al contado y á plazos, en la calle de López de Hoyos, desde una peseta cincuenta céntimos el pie.

Informarán en la Administración de este periódico.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER
Martín de los Heros, 13
Teléfono 993. — Apartado de Correos, 65.